



Instituto de Bioética Juan Pablo II

Noticias

HUMANIZAR LA CIENCIA ES HACERLA DIGNA DEL HOMBRE

Palabras dirigidas por el Dr René Zamora Marín a los profesionales en la entrega de títulos de la Maestría en Bioética, 18 de Junio de 2018

Emmo. Sr Cardenal Jaime Ortega Alamino, Arzobispo Emérito de La Habana
S.E. Rev. Mons Juan de la Caridad García Rodríguez, Arzobispo de La Habana
S.E. Mons. Giorgio Lingua Nuncio Apostólico de la Santa Sede
Prof. Dr. Ignacio Gómez Pérez Decano Internacional de la UCV.
Distinguidos miembros de la Presidencia
Distinguidos invitados del Cuerpo Diplomático

Queridos amigos todos:

Hace ya más de veinte largos años que se fundó el Instituto Juan Pablo II, el cual ha trabajado intensamente en la formación en valores de los profesionales que a él han acudido tratando de formarse, por medio de la Bioética, en ciudadanos cordiales que aporten a nuestra sociedad un diálogo fecundo, donde prime la pluralidad, la interdisciplinariedad y mediante la conformación de la antropología filosófica más sana, posibilite así a todos cooperar en esa diversidad de nuestra cultura cubana la cual siempre nos enriquece el corazón, porque posee como divisa el amor a su tierra que se auto-reconoció primero como país, porque era diverso y distinto a España en su geografía, su flora y su fauna, y luego como nación, ya que en su misma génesis también era diferente en el imaginario socio cultural que le es propio, y posteriormente como Patria entrañable para todos los cubanos, sin desdeñar como es obvio nuestras raíces culturales españolas de las que nos sentimos orgullosos.



Desde el inicio nuestro Instituto pudo ver con claridad la necesidad de sembrar la Unidad a partir de diversos grupos epistémicos y conformar de esta forma una capilaridad social que siempre nos ha enriquecido, porque ha reunido en torno a sí, a profesionales con un ideario común, donde la diversidad misma ha sido su mayor riqueza, allende ideologías o cosmovisiones reales o imaginarias que nos pudieran dividir.

“Pudiéramos asegurar si temor a equivocarnos que, desde sus inicios primaron los conceptos de las puertas abiertas, unido al deber insoslayable de formación de las conciencias. Esperamos siempre lo inesperado, hemos creído lo increíble, y confiamos en lo inconfesable, convencidos de que el mañana siempre puede ser mejor si nos lo proponemos con sincero corazón y con la Gracia de Dios”.

Se fundó en el contexto de la preparación de la visita a Cuba del Santo Padre Juan Pablo II; él mismo nos envió una cariñosa carta que aún guardo como reliquia preciada, donde nos animaba a continuar un trabajo de esta naturaleza.

Si me preguntaran en todos estos años que es lo que más hemos preservado, les confesaría que ha sido nuestra identidad y la vocación dialógica, unida a la construcción teórica de una bioética ontológicamente fundada.

Queridos amigos:

“Honrar honra”, ha dicho nuestro José Martí, y es por esta razón que en el día de hoy, a los más de veinte años de fundado, deseo recordar las personas que creyeron y aún impulsaron este paradigma dialógico convertido ya en Obra buena para Cuba y para todos los cubanos.

Entre ellas deseo mencionar y que se encuentra presente, a nuestro Cardenal Jaime Ortega, el cual decisivamente nos animó en la consecución de nuestros objetivos, por fortuna no dudó un segundo en apoyar una Obra de esta envergadura, probablemente porque al recordar la historia patria, encontró múltiples ejemplos de consagración a un ideal que han ido conformando el pensamiento fundacional cubano.

Muchos de los cuales se gestaron desde la Iglesia Católica para toda la sociedad. También al Emmo. Cardenal Beniamino Stella, entonces Nuncio Apostólico en Cuba, a Mons. Alfredo Petit Vergel, que aún es nuestro Asesor, Primer Obispo Master en Bioética y amigo cercano siempre comprensivo y dulce en sus reclamos.

Fueron personas decisivas para fortalecer esta andadura humana y social. Nuestro actual Arzobispo de La Habana Mons. Juan García, no ha cesado nunca de apoyarnos con su recomendación oportuna y su consejo prudente.

A la Universidad Católica de Valencia, que junto con sus profesores, a su Consejo del Rector y sobre todo al Emmo. Cardenal D. Antonio Cañizares Llovera que han posibilitado día a día que nuestro Instituto crezca, se desarrolle y realice su tarea aportando lo mejor de sí.

Son personas o instituciones que han confiado, que han estado a nuestro lado en todo momento, aún en los más difíciles, y a los que ahora después de tanto tiempo, acogemos gustosos en el agradecido corazón porque como diría nuestro Apóstol son "son carne nuestra, y entraña nuestra y orgullo nuestro...¡Cardenal!!..., y padres de nuestro corazón y soles de nuestro cielo y del cielo de la justicia, y sombras que nadie ha de tocar, sino con reverencia y ternura. Porque todo el que sirvió es sagrado".

Agradezco además a Ustedes que también han creído en nosotros, "a los amigos morales" que nos acompañan hoy, y a los futuros profesionales que decidan aportar otro grano de arena en el suelo fértil de la Patria querida, de manera que nuestro futuro sea cada vez mejor porque tiene como base un hogar epistémico llamado Casa Cuba, que atesora dentro de sí nuestras más puras tradiciones.

Muchas Gracias



Queda autorizada la reproducción parcial o total de los artículos publicados en esta revista, citando la fuente. Las opiniones de los autores son personales y no reflejan necesariamente las del Consejo de Redacción.

CENTRO DE BIOÉTICA JUAN PABLO II
Mayía Rodríguez # 804, esquina a Espadero, Municipio 10 de Octubre,
Ciudad de La Habana. Cuba. C.P. 10500
Tel : (537)-6487463; Fax: (537)-6487462
info@cbioetica.org

<http://www.cbioetica.org> - <http://www.cbioetica.net>

Todos los derechos reservados ©